

Campamento BASE!Camp: ¿Por qué lo hacemos?

Una reflexión sobre el Día Mundial del Niño

Para convertirse en un adulto sano y desarrollar el autocontrol necesario para la integración social, un niño debe poder experimentar con seguridad la independencia, la competencia, el juego y la espontaneidad. Libertad para expresar sus emociones, mientras se le quiere, se le cuida, se le toca y se confía en él.

No es ningún secreto que los jóvenes que reciben atención pública rara vez tienen esta oportunidad. A menudo provienen de un entorno en el que no fueron bien amados cuando eran niños. Para que un niño tenga un desarrollo emocional y neurológico sano, hay que tener en cuenta y satisfacer sus necesidades físicas y emocionales básicas (seguridad, cuidados, aceptación). En algunos casos, los niños se quedan huérfanos sin familia. A veces, sus padres los abandonan porque no quieren criarlos. Sin embargo, en muchos otros casos, no pueden permanecer con sus familias debido a diversas circunstancias.

A pesar de sus mejores esfuerzos e intenciones, los padres, que a su vez están muy desfavorecidos, a menudo también los niños, no pueden criar a sus hijos. Cuando los niños son acogidos por el sistema de protección de la infancia, o tienen un tutor incansable y dedicado que lo hace todo por ellos, o no lo tienen. El sistema por sí solo no puede sustituir la presencia segura y solidaria de una familia cariñosa.

A lo largo de los años, hemos escuchado todo tipo de historias. Uno que se alegra de que lo dejen salir de la familia con sus hermanos, de que lo alimenten bien, de que lleve ropa limpia y de que no se burlen de él en la escuela porque huele mal. Otro vuelve a hurtadillas cada vez que puede porque echa de menos a su perro y su propia cama y, con pobreza o sin ella, su madre le quería en casa. Cada vez que la policía viene a buscarlo, se lo lleva de vuelta con una correa, pero ya no llora. Incluso el que su madre se suicidó después de que el coche de asistencia social se fuera, o el que se siente culpable de que todo sea por su culpa, porque no pudo ser un "buen niño" a pesar de esforzarse tanto.

Es desgarrador escuchar estas historias, todas y cada una de ellas, y todas tienen algo en común: cuando los niños no reciben las necesidades básicas para crecer sanos, sus derechos se ven gravemente vulnerados.

Es un error común pensar que nosotros, como sociedad, no tenemos ninguna responsabilidad en este asunto, que es un problema de otros, un asunto de otros, un dolor de otros, y que no nos concierne. También es un error pensar que es cosa del Estado y que si el sistema no funciona bien, no podemos hacer nada. Sí nos afecta, porque son los contemporáneos de nuestros hijos. Vivirán, trabajarán, viajarán, pagarán impuestos, criarán a sus hijos y navegarán juntos por el mundo. A día de hoy, son 23.000, por lo que su destino es importante. Si reciben el apoyo que les permitirá llevar una vida "normal", completar su educación, encontrar trabajo, tener una relación sana y convertirse en miembros que contribuyan a la sociedad.

"Detener el comportamiento indeseable no es fácil", leí en el libro de Insoo Kim Berg, y aunque suene a tópico, eso es lo que esperamos que hagan nuestros hijos cuando se educan: detener el comportamiento que perturba nuestro mundo.

Nuestra filosofía en BASE!Camp es afrontarlo conscientemente y asumir que tienen buenas razones para su comportamiento. Nuestro enfoque es darles espacio para que sean lo que son. Estamos presentes para ellos como un adulto que no juzga, que cree cada palabra que dicen y no cuestiona sus palabras. Un adulto que les acepta, empatiza y confía en ellos sin decirles cómo deben vivir. Más sentimental: cuidamos mucho esto. Cuando alguien no se encuentra bien, ponemos de nuestra parte para que vuelva a casa renovado, aunque sea un poco. Queremos que se sientan mejor consigo mismos. Como resultado, se dan cuenta de que tienen talento, son adorables y pueden ser positivos consigo mismos. A pesar de ser un periodo corto -sólo una semana del año-, significa mucho: algo que recordar cuando las nubes se acumulan, algo que recargar y algo que esperar.

Además, nos motiva mucho ayudar a los compañeros desfavorecidos de nuestros hijos a acceder a esos privilegios que otros obtienen al crecer en una familia: el sentido de pertenencia, la conexión y la seguridad que se derivan de ella, junto con, por supuesto, las muchas otras cosas que una familia puede proporcionar. Por eso lanzamos el campamento BASE!Camp.

El campamento está diseñado específicamente para apoyar la recreación terapéutica y la realización de los niños y jóvenes que crecen en la atención estatal. Se logra a través de experiencias positivas y el desarrollo de la cooperación basada en la educación experimental. Asumimos nuestra responsabilidad en este sentido. ¿Y usted?

Krisztina Gyöngyösi